

Escrito por: mimaffer

Resumen:

El técnico que me ENCHUFO a internet.

Relato:

Nueve meses exactos después del día de mi boda nació mi hijo. Durante unos años estuve follando solamente con mi marido, me sentía feliz cuidando de mi casa, mi hijito y mi esposo. Por su parte Miguel me confesó haberse cepillado a mi querida hermanita y a la esposa de su primo (Mercedes, una rubia de culito redondo, en más de una ocasión mi marido me había enculado a mí pensando en ella). Esas fantasías formaban parte de nuestros juegos de cama, en aquella época uno de los dos elegía follarse a algún conocido o conocida y el otro intentaba imitar los gestos.

Mi hijo tenía ya 10 años el primer día que fue solo al colegio, debía de venir a instalar el cable para internet y en casa tenía que estar alguien. Yo acababa de salir de la ducha cuando sonó el timbre, me enrollé una toalla y abrí la puerta, un chico joven de muy buen ver venía a ponerme el internet, por la cara que hizo debió de gustarle mi recibimiento, le hice pasar y le expliqué donde debía de ir el ordenador y por donde podía pasar el cable sin importarme que el chico estuviera más atento a mis muslos y a un posible resbalón de la toalla que a lo que yo le decía. El joven se puso manos a la obra, yo me vestí cómoda, es decir solo me puse un batin atado con un cinturón de tela. Salí por si necesitaba ayuda pero el chico sabía hacer su trabajo y tardó apenas 10 minutos en terminar su trabajo a pesar de su evidente nerviosismo provocado por mi batin al abrirse mostrando mis muslos y dejando asomar buena parte de mis pechos. Delato su excitación el bulto que se marcaba en su entrepierna (se había empalmado como un burro), mi coño empezó a mojarse y me acerqué a él posando mi mano sobre aquella tienda de campaña, la tenía durísima y le bajé los pantalones liberando aquel cipote de su opresión arrodillándome, palpé los cojones y los lami moviendo con la mano aquella durísima verga, subí lamiéndola y al llegar al capullo mi lengua hizo círculos hasta que poco a poco me metí la polla entera en mi boca (la verdad no era de las más grandes que he visto), una vez en mi interior mi lengua siguió lamiendo, cuando el chico notó que estaba a punto de explotar me avisó pero seguí chupando, la lefa salió con tanta fuerza y tal cantidad que no pude tragármela toda, la saqué de la boca y mi cara se llenó de leche.

Me quité el batin quedándome desnuda y empuje al joven sentándolo en una silla, la pija seguía tesa y abriéndome de piernas me senté sobre él metiéndomela en el chocho, comencé a moverme mientras él agarrándome las caderas me lamía los pezones sin importarle que estuvieran manchados con su semen que me había resbalado. Me convertí en una amazona cabalgando como loca, unos mordisquitos en el lóbulo de la oreja consiguieron que yo explotara en un orgasmo

que hizo que me corriese durante un buen rato hasta que mi cabeza se desplomo sobre sus hombros, le bese en los labios y al moverme mi coño volvió a excitarse, de nuevo volvi a follarme la dura polla gozando como la cerda que soy, al notar su semen derramándose dentro de mi volvi a correrme.

Cuando Miguel llego a casa se lo conte y repeti el polvo, esta vez con mi marido.